

# misericordiea encuaresmados mildiecisiete

## SEMANA CUARTA

### CONSUELA

**Has sido elegido. Destierra tus oscuridades...  
y tus tristezas. Deja que tu corazón se ensanche.  
Dios ilumina tu vida. ¡Da consuelo!**

### CELEBRACIÓN COMUNITARIA DE LA UNCIÓN DE LOS ENFERMOS EN LA EUCARISTÍA DOMINICAL

Este rito de la unción de los enfermos se desarrolla en una de las eucaristías del domingo cuarto de Cuaresma. Sería bueno tener una catequesis para que preceda a la celebración una adecuada preparación pastoral de los enfermos y ancianos que van a ser ungidos, de sus familiares, de los otros enfermos que, acaso, estén presentes aunque no reciban la unción, y de los demás fieles que asisten a la eucaristía dominical.

Cúidese también de favorecer una plena participación de todos, principalmente por medio del canto, que facilite la unanimidad de los fieles, suscite la oración común y manifieste la alegría pascual que debe envolver todo el rito, así como el consuelo que viene de la misericordia de Dios que se hacen presente en la vida de los que sufren o están débiles por el peso de los años.

La santa unción se confiere después del Evangelio y de la homilía, tal y como dispone el Ritual.

Si puede ser, deberían asistir varios sacerdotes, para que el rito no se alargue demasiado.

Habría que explicar a la asamblea este signo como un signo comunitario del consuelo del que la Iglesia es portadora e invitar a cada uno de los fieles a

que piensen en acciones concretas de consolación que pueden hacer durante la semana en favor de quienes están abatidos o pasar por momentos difíciles.

Después de la eucaristía se puede preparar en el salón parroquial un aperitivo o un café para festejar con los enfermos y ancianos y con sus familias la alegría y la esperanza que provienen del sacramento.

## **ACTO PENITENCIAL**

Después del saludo inicial, el sacerdote invita a los fieles a hacer el acto penitencial de esta manera:

Hermanos: para participar con fruto en esta celebración, comencemos por reconocer nuestros pecados.

Se hace una breve pausa en silencio.

Después el sacerdote, o uno de los presentes; hace las siguientes u otras invocaciones con el Señor, ten piedad.

Tú, que pasaste por el mundo haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal: Señor, ten piedad.

R./ SEÑOR, TEN PIEDAD.

Tú, que por el misterio pascual nos has obtenido la salvación: Cristo, ten piedad.

R./ CRISTO, TEN PIEDAD.

Tú, que nos das tu Espíritu, que es la fuente del consuelo: Señor, ten piedad.

R./ SEÑOR, TEN PIEDAD.

El sacerdote concluye:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Que el Espíritu Santo os ilumine y os de su consuelo.

R./ AMÉN.

Que el Señor proteja vuestro cuerpo y salve vuestras almas.

R./ AMÉN.

Que haga brillar su rostro sobre vosotros y os lleve a la vida eterna.

R./ AMÉN.

Y a todos vosotros, que estáis aquí presentes, os bendiga Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo.

R./ AMÉN.

R./ AMÉN.

Y después sigue la eucaristía como de costumbre.

## LITURGIA DEL SACRAMENTO

### LETANÍA

Después de la lectura del Evangelio, el sacerdote pronuncia la homilía. En ella explicará el sentido de la unción de los enfermos, enlazando con el evangelio proclamado. Jesús se acercaba a menudo a los enfermos, para perdonar sus pecados, aliviar su sufrimiento y curarlos. La muestra de hoy es el ciego de nacimiento. Y hoy, el Señor se sigue acercando a los que sufren en su cuerpo o en su espíritu para darles consuelo y esperanza. Terminada la homilía, se hace la letanía.

Con humildad y confianza invoquemos al Señor en favor de nuestros hermanos enfermos y ancianos aquí presentes.

Dígnate visitarlos con tu misericordia y confortarlos con la santa Unción.

R./ TE ROGAMOS, ÓYENOS.

Líbralos, Señor, de todo mal.

R./ TE ROGAMOS, ÓYENOS.

Alivia el dolor de todos los enfermos y ancianos de nuestra comunidad parroquial (de este hospital).

R./ TE ROGAMOS, ÓYENOS.

Asiste a los que se dedican al cuidado de los enfermos y ancianos.

R./ TE ROGAMOS, ÓYENOS.

Libra a estos enfermos y ancianos del pecado y de toda tentación.

R./ TE ROGAMOS, ÓYENOS.

Da vida y salud a quienes en tu nombre vamos a imponer las manos.

R./ TE ROGAMOS, ÓYENOS.

## IMPOSICIÓN DE MANOS

Seguidamente todos se sientan o excepción de los que va a recibir el sacramento, que permanecen de pie, para que el sacerdote pueda localizarlos. Si alguno no puede estar de pie, un acompañante estará de pie a su lado para indicar al sacerdote que se acerque.

El sacerdote (o sacerdotes) impone las manos en silencio a cada uno de los enfermos o ancianos que van a ser ungidos.

## SANTA UNCIÓN

Después de esto, el sacerdote toma el óleo de los enfermos y dice sobre él la oración de acción de gracias:

Bendito seas, Dios, Padre todopoderoso, que por nosotros y por nuestra salvación enviaste tú Hijo al mundo.

R./ BENDITO SEAS POR SIEMPRE, SEÑOR.

Bendito seas, Dios, Hijo unigénito, que te has rebajado haciéndote hombre como nosotros, para curar nuestras enfermedades.

R./ BENDITO SEAS POR SIEMPRE, SEÑOR.

Bendito seas, Dios, Espíritu Santo del consuelo, que con tu poder fortaleces la debilidad de nuestro cuerpo.

R./ BENDITO SEAS POR SIEMPRE, SEÑOR.

Mitiga, Señor, los dolores de este hijo tuyo, a quien ahora, llenos de fe, vamos a ungir con el óleo santo; haz que se sienta confortado en su enfermedad y aliviado en sus sufrimientos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R./ AMÉN.

Después se acerca a cada uno de los enfermos o ancianos y los unge con el óleo santo en la frente y en las manos, diciendo:

Por esta santa Unción y por su bondadosa misericordia, te ayude el Señor con la gracia del Espíritu Santo.

R./ AMÉN.

Para que, libre de tus pecados, te conceda la salvación y te conforte en tu enfermedad.

R./ AMÉN.

Terminado el rito de la unción, el sacerdote se lava las manos y regresa a la sede, para hacer la oración conclusiva del rito:

Oremos.

Señor, mira con bondad a estos hermanos nuestros que, sintiéndose débiles por el peso de la enfermedad o de los años, han pedido recibir la gracia de la santa unción para bien de sus cuerpos y de sus almas; concédele que, confortado con el don del Espíritu Santo, permanezcan en la fe y en la esperanza, den a todos ejemplo de paciencia y así manifiesten el consuelo de tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

R./ AMÉN.

Si se quiere, se puede hacer seguidamente la oración de los fieles, añadiendo en ella algunas peticiones por quienes han recibido la santa unción. Pero también se puede suprimir, puesto que ya se han hecho antes las letanías de petición.

Continúa la eucaristía como de costumbre.

## BENDICIÓN FINAL

Si no se hace la bendición solemne de cuaresma, se puede hacer la siguiente:

Que Dios Padre os bendiga.

R./ AMÉN.

Que el Hijo de Dios os devuelva la salud.

R./ AMÉN.